1915-1918

estaba avergonzada y no quería mirar a nadie. Pues había dado muy mal ejemplo. No se cuantas veces pedí perdón hasta que en la noche mi Madre me dijo que vería como era sin su duese en adelante.

Yo creo que de este pecado se fizo do contrición perfecta pues lo he hecho no se cuantas veces, y cada vez que me acuerdo me apeno de haber sido tan ingrata con El Señor que me acababa de dar la vida.

En estas vacaciones fui cuando le escribí a U. Madre dándole a entender mi vocación, que U. adivinó.

Nos vinimos en marzo y yo entré al colegio pero U. Madre mía ya estaba enferma, qué pena fue, y cuanto recé por su mejoría pero el Señor no quiso mejorarla y le hizo apurar el cáliz de amargura que es que tiene tomar a los que El quiere, se la llevaron a la Maestranza que dolor

En estas vacaciones fue cuando le escribí a Ud., Madre, dándole a entender mi vocación que Ud. adivinó.

Nos vinimos en marzo y yo entré al colegio; pero Ud., Madre mía, ya estaba enferma. ¡Qué pena tuve y cuánto recé por su mejoría! Pero el Señor no quiso mejorarla y le hizo apurar el cáliz de amargura que hace tomar a los que El quiere. Se la llevaron a la Maestranza. ¡Qué dolor

me causó esta separación pero se la ofrecí
junto con Ud. a Nuestro Señor, y al verla
tan valerosa tan heroica me llenaba de
valor y me preguntaba ¿Acaso no es
Jesús su apoyo, y no es El el que
está para socorrerla?

Le escribí una carta en que le mos-
traba mi corazón y a los pocos días
la fui a ver, sin figurarme que
muy pronto yo estaría allá también.
En el semestre mi mamá nos comun-
icó que entraríamos internas y a pesar
de mi pena no pude menos de agre-
decérselo a Nuestro Señor que me
preparaba el camino para estar más
apartada de las cosas del mundo, y
me llamaba a vivir junto a El, para
que estuviera más acostumbrada a
vivir separada de mi familia antes
de entrar en el Carmelo.

Lo que sufrí se puede ver por las
líneas que escribía todos los días al
acostarme que son una especie de día-

me causó esta separación! Pero se la ofrecí junto con Ud. a
Nuestro Señor y, al verla tan valerosa, tan heroica, me llenaba
de valor y me preguntaba: ¿Acaso no es Jesús su apoyo y no es
El el que está para socorrerla?.

Le escribí una carta en que mostraba mi corazón, y a los
pocos días la fui a ver, sin figurarme que muy pronto yo
estaría allá también.

En el semestre, mi mamá nos comunicó que entraríamos
internas. Y a pesar de mi pena, no pude menos de
agradecérselo a Nuestro Señor, que me preparaba el camino
para estar más apartada de las cosas del mundo y me llamaba
a vivir junto a El para que estuviera más acostumbrada a vivir
separada de mi familia antes de entrar en el Carmelo. Lo que
sufrí se puede ver por las líneas que escribía todos los días al
acostarme, que son una especie de diario.

rio

Jueves 2 de Agosto Septiembre 1915

Hoy hace un mes dos días que nos dijeron que entraríamos de internas.

Yo creo que jamás me acostumbraré a vivir lejos de mi familia, mi Padre mi Madre esos seres que quiero tanto; ¡ah si supieran cómo sufro se compadecerían!

Sin embargo me debo consolar acaso vivire toda la vida sin separarme de ellos?

Así lo quisiera yo, pagarles con mis cuidados lo que ellos han hecho por mí, pero la voz de Dios manda más, y yo debo seguir a Jesús al fin del mundo si El lo quiere, en El encuentro todo, El solo ocupa mi pensamiento y todo lo demás fuera de El es sombra, aflicción y vanidad.

En El lo dejaré todo para irme a ocultar tras las rejas del Carmen, si es su voluntad, y vivir solo para El que dicha, que placer, es el cielo en la tierra.

Jueves, 2 de septiembre 1915.

Hoy hace un mes dos días que nos dijeron que entraríamos de internas.

Yo creo que jamás me acostumbraré a vivir lejos de mi familia: mi padre, mi madre, esos seres que quiero tanto. ¡Ah, si supieran cómo sufro, se compadecerían! Sin embargo, me debo consolar. ¿Acaso vivire toda la vida sin separarme de ellos? Así lo quisiera yo: pagarles con mis cuidados lo que ellos han hecho por mí. Pero la voz de Dios manda más y yo debo seguir a Jesús al fin del mundo, si El lo quiere. En El encuentro todo. El solo ocupa mi pensamiento Y todo lo demás, fuera de El, es sombra, aflicción, y vanidad Por El lo dejaré todo para irme a ocultar tras las rejas del Carmen, si es Su Voluntad, y vivir sólo para El. ¡Qué dicha, qué placer! Es el Cielo en la tierra.

Pero entre tanto que siglos son los años que se
 esperan para darle el dulcísimo nombre
 de esposo, que tristes los días de destie-
 ro, pero El está junto a mí y me dice
 muy seguido "Amiga muy querida" esto
 me infunde ánimo y sigo esforzándome
 para hacerme un poco menos indigna
 del título que llevaré; ah! donde será
 el lugar donde celebraremos nuestros des-
 posorios y el lugar donde viviremos uni-
 dos, me ha dicho el Carmen; pero cada
 vez que quiero mirarlo más de cerca, pa-
 rece que El lo cubre con un velo para
 que nada vea, y sin esperanza me
 retiro triste y desolada, veo que mi cuer-
 po no resistirá y todos los que están al
 cabo me repiten (es muy austera esa orden
 y tú eres muy delicada). Pero Tú Jesús eres
 mi Amigo y como tal, me proporcionas
 consuelo, ayer cuando salí a la casa
 por el día, me encontré que la Madre
 Superiora del Carmen, sin conocerme
 me había enviado un retrato de Teo

Pero entre tanto, qué siglos son los años que se esperan para darle el dulcísimo nombre de Esposo. Qué tristes los días de destierro. Pero El está junto a mí y me dice muy seguido: "Amiga muy querida". Esto me infunde ánimo y sigo esforzándome para hacerme un poco menos indigna del título que llevaré. ¡Ah!, ¿dónde será el lugar donde celebraremos nuestros desposorios y el lugar donde viviremos unidos? Me ha dicho el Carmen. Pero cada vez que quiero mirarlo más de cerca, parece que El lo cubre con un velo para que nada vea, y sin esperanza me retiro triste y desolada. Veo que mi cuerpo no resistirá, y todos los que están al cabo me repiten: "Es muy austera esa Orden y tú eres muy delicada". Pero Tú, Jesús, eres mi Amigo y como tal me proporcionas consuelo. Cuando salí a la casa por el día, me encontré [con] que la Madre Superiora del Carmen, sin conocerme, me había enviado un retrato de

sida del Niño Jesús con mi mamá, lo que me ha proporcionado mucho gusto. Me encomendaré a Teresita para que me sane y pueda ser Carmelita, pero no quiero sino que se cumpla la voluntad de Dios, el ^{sabe} mejor lo que me conviene.

Oh Jesús te amo te adoro con toda mi alma.

Viernes 1º: Anoché vino la Madre Izquierdo a verme en mi alcoba y al decirle yo que tenía un dolor muy grande de muela y que todo el día había estado con dolor, de cabeza me dijo estas palabras que Jesús me había dicho en otras circunstancias penosas: "Hija mía Jesús la quiere mucho, la rodea con su cruz."

Ofrézcale este dolor como una flor para su comunión de mañana.

Quiero mucho esta Madre es una verdadera Santa.

Miércoles 6. Hoy pronunciaron los votos dos novicias me ha hecho gran impresión.

Teresita del Niño Jesús, con mi mamá; lo que me ha proporcionado mucho gusto. Me encomendaré a Teresita para que me sane y pueda ser Carmelita. Pero no quiero sino que se cumpla la voluntad de Dios. El sabe mejor lo que me conviene. ¡Oh Jesús, te amo; te adoro con toda mi alma!

Viernes 1º [3.9.1915].

Anoché vino la Madre Izquierdo a verme en mi alcoba. Y, al decirle yo que tenía un dolor muy grande de muelas y que todo el día había estado con dolor de cabeza, me dijo estas palabras que Jesús me había dicho en otras circunstancias penosas: "Hija mía, Jesús la quiere mucho, la rodea con su Cruz. Ofrézcale este dolor como una flor para su Comunión de mañana". Quiero mucho a esta Madre. Es una verdadera santa.

Miércoles 8 [9.1915].

Hoy pronunciaron los votos dos novicias; me ha hecho gran impresión.

se adelantaron y delante de la Santa Hostia le prometieron tener, ser sus Esposas, 'Oh qué dignidad tan sublime cuando podré decirle yo al mundo mi último adiós'

También una postulante recibió el hábito se puede decir que es la Novia de Jesús

Después vinieron las niñas del Externado y se nos permitió estar con ellas hasta las 11 1/2

Vi a unas cuantas Madres de allá entre ellas a la M. Popelaire que fue mi maestra 4 años la quiero mucho y yo no sé por qué porque sería que tuve pena y me puse a llorar con lo cual la Rebeca me imitó entonces vi que era preciso serenarse para consolarla y así fue en efecto.

Estuvimos con la M. Ríos que gustó más grande' y como yo hago lo posible por figurarme que estoy en el Carmen me senté en el suelo a los

Se adelantaron y delante de la Santa Hostia le prometieron ser sus Esposas. ¡Oh, qué dignidad tan sublime! ¡Cuándo podré decirle yo al mundo mi último adiós. También una postulante recibió el hábito. Se puede decir que es la novia de Jesús.

Después vinieron las niñas del externado y se nos permitió estar con ellas hasta las once y media.

Vi a unas cuantas Madres de allá, entre ellas a la Madre Popelaire, que fue mi maestra cuatro años. La quiero mucho y yo no sé por qué sería que tuve pena y me puse a llorar, con lo cual la Rebeca me imitó. Entonces vi que era preciso serenarse para consolarla, y así fue en efecto.

Estuvimos con la Madre Ríos ¡Qué gusto más grande. Y como yo hago lo posible por figurarme que estoy en el Carmen, me senté en el suelo, a los

pies de la Madre ejemplo que siguieron varias chiquillas.

El Domingo estaré con la Madre Ríos sola esto me causa susto pues pienso decirle todo el cambio que se ha operado en mí desde la operación mi vocación para Carmelita, en fin todo, no sé cómo me arreglaré pues me cuesta tanto expresar todo lo que me pasa. Pasé todo el día muy feliz pero como siempre Jesús lo hace me envió un regalito, era una cruz lo que me gustó mucho.

Sábado 9. Aunque quiero escribir mi diario todos los días me es imposible.

Hoy me confesé que alivio he tenido pues tenía pecados que aunque son involuntarios no me gusta tenerlos pues con ellos me aparto de Jesús y le doy pena y como lo amo más bien preferiría morir antes que ofenderlo.

Ayer y hoy no he comido caramelos porque se los he ofrecido a Jesús que le gustan

pies de la Madre, ejemplo que siguieron varias chiquillas.

El domingo [12.9.1915]

estaré con la Madre Ríos sola. Esto me causa susto, pues pienso decirle todo el cambio que se ha operado en mí desde la operación; mi vocación para Carmelita, en fin todo. No sé cómo me arreglaré, pues me cuesta tanto expresar todo lo que me pasa.

Estuve todo el día muy feliz, pero como siempre Jesús lo hace, me envió un regalito: era una cruz, lo que me gustó mucho.

Sábado 11 [9.1915].

Aunque quiero escribir mi diario todos los días, me es imposible. Hoy me confesé. ¡Qué alivio he tenido, pues tenía pecados que, aunque son involuntarios, no me gusta tenerlos, pues con ellos me aparto de Jesús y le doy pena. Y como lo amo, más bien preferiría morir antes de ofenderlo.

Ayer y hoy no he comido caramelos, pues se los he ofrecido a Jesús, que le gustan más que a mí

más que a mí.

Domingo 10. Tengo mucho que contar y sobre todo darle muchas gracias a Jesús por que me concedió ver a la Madre Ríos y de Bleerle casi todo.

Hablamos mucho, le dije que no me acostumbraba nada pues y me encontró razón por la edad en que había entrado.

Pasamos rápidamente sobre esto pues ella quería saber lo que yo le había dejado entorcer en mi carta.

Primero me principió hablar sobre la operación me hizo ver el fin grande al que me destinaba Dios al devolverme la vida y de los numerosos favores que Dios me había dispensado.

Le conté mi resolución y me dijo que ya lo había adivinado porque algo Dios se proponía al darme dos veces la vida.

Le hablé de mi pololeo y me dijo de que como podía haber pololeado después de tantos llamados de Dios.

Domingo 12 [9.1915].

Tengo mucho que contar, y sobre todo darle muchas gracias a Jesús porque me concedió ver a la M. Ríos y decirle casi todo. Hablamos mucho. Le dije que no me acostumbraba nada y me encontró razón por la edad en que había entrado. Pasamos rápidamente sobre esto, pues ella quería saber lo que yo le había dejado entorcer en mi carta.

Primero me principió a hablar sobre la operación. Me hizo ver el fin grande a que me destinaba Dios al devolverme la vida y los numerosos favores que me había dispensado. Le conté mi resolución y me dijo que ya la había adivinado, porque algo Dios se proponía al darme dos veces la vida.

Le hablé de mi pololeo, y me dijo que cómo podía haber pololeado después de tantos llamados de Dios.

que aunque no era pecado que me fijara que quien me elegía era el Rey de cielos y tierra; y que quien era yo para que así jugara? no era acaso una vil y miserable criatura?

¿Qué por qué entregaba mi amor a un hombre cuando Dios lo solicitaba?

Que si ~~un~~ un hombre me amara y yo le hiciera caso no me atrevería a divertirme y que por qué lo hacía con Dios y que era una cosa muy grave que me más que un matrimonio que me fijara que no era por un día ni por toda la vida sino por una eternidad, que el amor humano se extingue pero el divino abraza todo y que me acordara que eran muchas las llamadas y pocas las escogidas.

De que cada vez que comulgara debía hablar con Jesucristo sobre esto y de procurar serle cada día más bonita, teniendo más virtudes. Que debiera ser mi oración con el rostro en el suelo pues

Que, aunque no era pecado, que me fijara que quien me elegía era el Rey de cielos y tierra. Que quién era yo para que así jugara. ¿No era acaso una vil y miserable criatura? Que por qué entregaba mi amor a un hombre, cuando Dios lo solicitaba. Que si un hombre me amara y yo le hiciera caso, no me atrevería a divertirme y que por qué lo hacía con Dios; que era una cosa muy grave, que era más que un matrimonio. Que me fijara que no era por un día ni por toda la vida, sino por una eternidad. Que el amor humano se extingue, pero el divino abraza todo. Que me acordara que eran muchas las llamadas y pocas las escogidas. Que cada vez que comulgara debía hablar con Jesucristo sobre esto y procurar serle cada día más bonita, teniendo más virtudes. Que debiera hacer mi oración con el rostro en el suelo, pues

era con el Todopoderoso con quien hablaba
 Aquel que se había bajado a mí para
 elegirme por esposa.

También le dije que yo deseaba entrar
 al Carmelo y ella me preguntó: ¿Y la salud
 podrá resistir?; Ay no me acuerdo de este
 cuerpo miserable quisiera volar y él no
 puede, cuánto te aborrezco vaso de corrup-
 ción que se opones a los deseos de mi
 alma eres delicado, se hacen mal las austeri-
 dades y necesitas que se regaloneen; pero
 mi Jesús hará lo que quiera cumplase
 en todo su santa voluntad.

Esta cruel incertidumbre es una especie
 de agonía para mi alma (o mejor por
 que así puedo unirme mejor a mi
 Jesús en el Huerto y consolarlo un poco
 Es el cáliz que me acerca a los labios pero
 que creo no me lo hará apurar.

La Madre Ríos me dijo que rezaría mucho
 por mí y mi salud y me dijo que sólo
 pensara que iba a ser esposa de
 Jesús.

era con el Todopoderoso con quien hablaba, Aquel que se
 había bajado a mí para elegirme como esposa.

También le dije que yo deseaba entrar al Carmelo. Y ella me
 preguntó: ¿Y la salud? ¿Podrá resistir?; Ay; no me acuerdo de
 este cuerpo miserable! Quisiera volar y él no puede. ¡Cuánto
 te aborrezco, vaso de corrupción que te opones a los deseos
 de mi alma! Eres delicado. Te hacen mal las austeridades, y
 necesitas que te regaloneen. Pero mi Jesús hará lo que quiera.
 Cúmplase en todo su santa voluntad. Esta cruel incertidumbre
 es una especie de agonía para mi alma. Mejor. Porque así
 puedo unirme mejor a mi Jesús en el Huerto y consolarlo un
 poco. Es el cáliz que me acerca a los labios, pero que creo no
 me lo hará apurar.

La Madre Ríos me dijo que rezaría mucho por mí y mi salud y
 que sólo pensara en que iba a ser esposa de Jesús.

Me recomendó para leer la Vida de Santa Teresa y de Teresita del Niño Jesús y le dije que la había leído varias veces y saco tanto provecho pues su alma tiene algunos puntos parecidos a la mía y también porque yo como ella he recibido muchos beneficios de Nuestro Señor que la hicieron que llegara muy luego a la perfección mientras que yo le pago tan mal a Jesús esto me enternece y le prometo ser mejor.

La Rebeca llegó y tuve que retirarme con gran pena.

Martes 12. Hoy es la fiesta de la Madre Izquierdo. Hemos tenido día de recreo. Hemos pasado muy contentas, jugamos a las escondidas y después a las banderitas y nosotras ganamos.

Leyeron los concursos de ortografía. Salí primera. Cero falta por casualidad y la Madre nos dijo que nos adelantáramos a recibir un santo y cuando lo fui a recibir, la Madre Ríos se rió conmigo.

Me recomendó para leer la vida de Santa Teresa y de Teresita del Niño Jesús. Yo le dije que la había leído varias veces y saco tanto provecho; pues su alma tiene algunos puntos parecidos a la mía. Y también porque yo como ella, he recibido muchos beneficios de Nuestro Señor, que la hicieron que llegara muy luego a la perfección; mientras que yo le pago tan mal a Jesús. Esto me enternece y le prometo ser mejor.

La Rebeca llegó y tuve que retirarme con gran pena.

Martes 14 [9.1915].

Hoy es la fiesta de la Madre Izquierdo. Hemos tenido día de recreo. Hemos pasado muy contentas. Jugamos a las escondidas y después a las banderitas, y nosotras ganamos.

Leyeron los concursos de ortografía. Salí primera. Cero falta, por casualidad. La Reverenda Madre nos dijo que nos adelantáramos a recibir un santo, y cuando lo fui a recibir, la Madre Ríos se rió conmigo,

lo que me agradó mucho.
Salimos hoy estamos felices nos fuimos
a confesar y después a la Alameda pero
me hallaba tan ajena a este paseo pues
pensaba que quien pensaría en él y yo
procuraba unirme lo más posible así
gozaba.

Vimos a Miguel que está haciendo la
guardia y hacía más de un mes que
no lo veía lo quiero tanto, ha sido
ascendido a cabo estoy muy contenta.

Miércoles. Hoy fui a misa después al
centro con la Lucía y en la tarde fui
nos a ver a la Inés y María Salas des
pués vinieron las Zegers, más tarde fui
nos a ver a las Salas Edwards, pues la
Sylvia había sido operada de apendici
titis, y de ahí fui a ver a la Carmen
de Castro pero no la encontré solo
cuando nos veníamos la vi un mo
mento en la calle se nos abrazamos
estábamos felices, tanto tiempo sin
vernos, la quiero tanto es muy dije.

lo que me agradó mucho.

Salimos hoy. Estamos felices. Nos fuimos a confesar y después a la Alameda. Pero me hallaba tan ajena a este paseo, pues pensaba que quién pensaría en él, y yo procuraba unirme lo más posible; así gozaba.

Vimos a Miguel que está haciendo la guardia, y hacía más de un mes que no lo veía. Lo quiero tanto... Ha sido ascendido a cabo. Estoy muy contenta.

Miércoles [15.9.1915].

Hoy fui a misa. Después, al centro con la Lucía. Y en la tarde fuimos a ver a la Inés y María Salas. Después vinieron las Zegers. Más tarde fuimos a ver a las Salas Edwards, pues la Sylvia había sido operada de apendicitis. De ahí fui a ver a la Carmen de Castro, pero no la encontré. Sólo, cuando nos veníamos, la vi un momento en la calle. Nos abrazamos. Estábamos felices: tanto tiempo sin vernos... La quiero tanto. Es muy dije.

Jueves 13. Me encuentro en el campo, llegamos a las 5 anduvimos por todas partes, ¡qué felicidad!

Viernes 14 Salimos a caballo fuimos a ver a mi tío Francisco y a la María Cáceres (sirviente muy antigua) y vimos también a la Juan Luis Domínguez que es muy enfermo pues le dan ataques, pero aquí gracias a Dios está mejor.

Sábado 15 Salimos temprano a caballo con mis primos nos divertimos mucho.

Después a las 2 encumbramos volantines juego que me gusta mucho.

Domingo 16 Tuvimos misa estuve muy distraída en ella pues mis primos estaban en el presbiterio y nos miraban lo que me tentaba. Cantamos pero no me envanecí por mi voz. Jesús me ayuda en esto a vencerme. Le doy gracias de todo corazón.

Martes 18. Hoy he tenido la dicha de comulgar me sentía tan unida a El lo amaba tanto que me parecía estar

Jueves 16 [9.1915].
Me encuentro en el campo. Llegamos a las cinco. Anduvimos por todas partes. ¡Qué felicidad!

Viernes 17 [9.1915].
Salimos a caballo. Fuimos a ver a mi tío Francisco y a la María Cáceres (sirviente muy antigua), y vimos también a Juan Luis Domínguez, que es muy enfermo, pues le dan ataques. Pero aquí, gracias a Dios, está mejor.

Sábado 18 [9.1915].
Salimos temprano a caballo con mis primos. Nos divertimos mucho. Después, a las 2, encumbramos volantines, juego que me gusta mucho.

Domingo 19 [9.1915].
Tuvimos misa. Estuve muy distraída en ella, pues mis primos estaban en el presbiterio y nos miraban. Lo que me tentaba. Cantamos, pero no me envanecí por mi voz. Jesús me ayuda en esto a vencerme. Le doy gracias de todo corazón.

Martes 21 [9.1915].
Hoy he tenido la dicha de comulgar. Me sentía tan unida a El, lo amaba tanto que me parecía estar

en el cielo y he continuado en esta unión durante todo el día. Jesús mío no te separes de mí.

Viernes 21 Hoy nos hemos venido al colegio siento desesperación y unas ganas locas de llorar. A Ti Jesús mío te ofrezco esta pena pues quiero sufrir para parecerme a Ti Jesús amor mío.

Domingo 28. Hoy desde que me levanté estoy muy triste parece que de repente se me parte el corazón.

Jesús me dijo que quería que sufriese con alegría esto cuesta tanto pero basta que El lo pida para que yo procure hacerlo. Me gusta el sufrimiento por dos razones. La 1ª porque Jesús siempre prefirió el sufrimiento desde su nacimiento hasta morir en la cruz luego he de ser algo muy grande para que el Todopoderoso busque en todo el sufrimiento. 2ª Me gusta porque en el yunque del dolor se labran las almas y porque Jesús a las almas que ma

en el cielo y he continuado en esta unión durante todo el día.
¡Jesús mío, no te separes de mí!

Viernes 24 [9.1915].

Hoy nos hemos venido al colegio. Siento desesperación y unas ganas locas de llorar; A Ti, Jesús mío, te ofrezco esta pena; pues quiero sufrir para parecerme a Ti, Jesús, amor mío.

Hoy desde que me levanté estoy muy triste. Parece que de repente se me parte el corazón. Jesús me dijo que quería que sufriese con alegría. Esto cuesta tanto, pero basta que El lo pida para que yo procure hacerlo. Me gusta el sufrimiento por dos razones: la primera, porque Jesús siempre prefirió el sufrimiento, desde su nacimiento hasta morir en la cruz. Luego ha de ser algo muy grande para que el Todopoderoso busque en todo el sufrimiento. Segundo: me gusta porque en el yunque del dolor se labran las almas. Y porque Jesús, a las almas que más

quiere envíe este regalo que tanto le gustó a él.

Me dijo que él había subido al Calvario y se había acostado en la cruz con alegría por la salvación de los hombres. "Acaso no eres tú el la que me buscas y la que quieres parecerte a Mí? Luego ven conmigo y toma la Cruz con amor y alegría".

Encuentro también en un cuaderno una ^{cosa} ~~cosa~~ ^{escrita} que se titulaba "Mi espejo".

Mi espejo ha de ser María puesto que soy su hija debo parecerme a Ella y así me pareceré a Jesús.

No he de amar sino a Jesús luego mi corazón ha de tener el sello del amor de Dios.

Mis ojos se deben fijar en Jesús crucificado.

Mis oídos han de oír constantemente la voz del divino crucificado.

Mi lengua ha de expresar mi amor
 Mi ^{pies} ~~pies~~ ha de encaminarse al

más quiere, envía este regalo que tanto le gustó a El.

Me dijo que El había subido al Calvario y se había acostado en la Cruz con alegría por la salvación de los hombres. "¿Acaso no eres tú la que me buscas y la que quieres parecerte a Mí? Luego ven conmigo y toma la Cruz con amor y alegría".

Encuentro también en un cuaderno una cosa escrita que se titulaba: "Mi Espejo". "Mi espejo ha de ser María. Puesto que soy su hija, debo parecerme a Ella y así me pareceré a Jesús".

"No he de amar sino a Jesús. Luego mi corazón ha de tener el sello del amor de Dios. Mis ojos se deben fijar en Jesús crucificado. Mis oídos han de oír constantemente la voz del Divino Crucificado".

"Mi lengua ha de expresar mi amor. Mi pie ha de encaminarse al

Calvario por eso ha de ser mi andar lento y recogido.

Mis manos deben de estrechar el Crucifijo es decir aquella imagen divina que ha de imprimirse en mi corazón.

También encuentro una carta que escribí una noche en que ya no podía sufrir más.

Madre querida. Madre casi idolatrada. Te escribo para desahogar mi corazón despedazado por el dolor, no quiero que juntes sus pedazos Madre de mi alma sino que mane que destile un poco de sangre me ahoga el dolor.

Madre mía, sufro pero estoy feliz sufriendo he quitado la Cruz a mi Jesús. ¿El descansa, qué mayor felicidad para mí? x

Estoy sola Madre mía, mi mamá se va hoy a Viña a ver Ignacito y nosotras que quedamos aquí; ¿hasta cuándo? No lo sé hasta que Jesús lo quiere no te parece? Sufro y ya no puedo más, solo te pido

Calvario. Por eso ha de ser mi andar lento y recogido. Mis manos deben estrechar el Crucifijo, es decir, aquella imagen divina que ha de imprimirse en mi corazón".

También encuentro una carta que escribí una noche en que ya no podía sufrir más:

"Madre querida, Madre casi idolatrada: Te escribo para desahogar mi corazón despedazado por el dolor. No quiero que juntes sus pedazos, Madre de mi alma sino que mane, que destile un poco de sangre. Me ahoga el dolor, Madre mía. Sufro, pero estoy feliz sufriendo. He quitado la Cruz a mi Jesús. El descansa. ¿Qué mayor felicidad para mí?

Estoy sola Madre mía. Mi mamá se va hoy a Viña a ver [a] Ignacito y nosotras quedaremos aquí. ¿Hasta cuándo? No lo sé. Hasta que Jesús lo quiera ¿no te parece...? Sufro... y ya no puedo más. Sólo te pido

que sanes a los enfermos, Tú sabes quiénes
 son, Tú Madre si quieres puedes hacerlo.
 Madre mía muéstrate que eres mi Madre
 Oye el grito de mi alma pecadora arrepen-
 tida que sufre y apura el cáliz del do-
 lor hasta las heces, pero no importa
 me da pena pero sólo quiero a Jesús
 quiero que El sea el Dueño de mi cora-
 zón, dile que le amo que le adoro
 Dile que quiero sufrir, que quiero
 morir de amor y sufrimiento que
 no me importa el mundo sino solamente
 El. Sí -
 Si Madre estoy sola me uno a tu
 soledad consuélame alientame acónse-
 jame acompáñame y bendíceme.
 Tú eres mi Madre y te digo que tengo
 pena; antes tenía una tregua mi do-
 lor un rayo de luz en mi oscuro co-
 razón pero ese rayo de luz ya no me
 alumbraba ni sonreía, esa sonrisa de mi
 Madre me hacía vivir y era dos veces
 a la semana, pero ahora no la tendré.

que sanes a los enfermos. Tú sabes quiénes son. Tú, Madre, si quieres puedes hacerlo. Madre mía, muéstrate que eres mi Madre Oye el grito de mi alma pecadora arrepen-
 tida, que sufre y apura el cáliz del dolor hasta las heces; pero no importa. Me da pena, pero sólo quiero a Jesús. Quiero que El sea el dueño de mi corazón. Dile que le amo y que le adoro. Dile que quiero sufrir, que quiero morir de amor y sufrimiento. Que no me importa el mundo, sino solamente El. Sí, Madre. Estoy sola. Me uno a tu soledad. Consuélame, alientame, aconséjame, acompáñame y bendíceme.

Tú eres mi Madre y te digo que tengo pena. Antes tenía una tregua mi dolor un rayo de luz en mi oscuro corazón; pero ese rayo de luz ya no me alumbraba ni sonreía. Esa sonrisa de mi madre me hacía vivir y era dos veces a la semana; pero ahora no la tendré.

mañana será miércoles y nadie me
 llamará al salón, ven Tú con tu
 Hijo y mi felicidad será completa.
 Haced que sepa mis lecciones mis repasos
 mis exámenes que tenga premios para
 verte feliz a Ti a mi Jesús y a mis Padres.
 María Madre mía óyeme Tu hija.
 8 de Diciembre escribí.

Es mañana el día más grande de mi
 vida voy a ser esposa de Jesús, ¿quién soy
 yo? y quién es El? Todopoderoso Inmen-
 so la Sabiduría y Bondad y Pureza misma
 se va a unir a una pobre pecadora.
 Oh Jesús mi amor mi amor mi vida
 mi consuelo y alegría mi todo mané-
 na sé tuya. Oh Jesús amor mío
 Madre mía mañana seré doblemente
 tu hija voy a ser esposa de Jesús
 El va poner en mi dedo el anillo
 nupcial.

Oh soy feliz pues puedo decir con ver-
 dad que el único amor de mi corazón
 ha sido El.

Mañana será miércoles y nadie me llamará al salón. Ven Tú con tu Hijo y mi felicidad será completa.

Haced que sepa mis lecciones, mis repasos, mis exámenes. Que tenga premios para verte feliz a Ti, y a mi Jesús y a mis padres. María, Madre mía, óyeme. Tu hija". (D 15,11)

El siete de diciembre [1915] escribí: "Es mañana el día más grande de mi vida. Voy a ser esposa de Jesús. ¿Quién soy yo y quién es El? [El] todopoderoso, inmenso, la Sabiduría, Bondad y Pureza misma se va a unir a una pobre pecadora. ¡Oh Jesús, mi amor, mi vida, mi consuelo y alegría, mi todo! ¡Mañana seré tuya! ¡Oh, Jesús, amor mío!

Madre mía, mañana [8.12.1915] seré doblemente tu Hija. Voy a ser Esposa de Jesús. El va a poner en mi dedo el anillo nupcial. Oh, soy feliz, pues puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido El.

Mi confesor me dió permiso para ser voto, de castidad por 9 días y después me seguirá indicando las fechas soy feliz tengo mi fórmula escrita "Hoy 8 de Diciembre de 1915 de edad de 15 años hago el voto delante de la Sma. Trinidad y en presencia de la Virgen María y de todos los Santos del cielo de no admitir otro esposo sino a mi Señor Jesu cristo a quien amo de todo corazón y a quien amo de todo. Quiero servir hasta el último momento de mi vida.

Hecho por la Novena de la Inmaculada para ser renovada con el permiso de mi confesor.

Esto es lo último que tengo de este año no he vuelto a escribir mi diario pero tengo mi retiro y una carta que le escribí a mi hermana Rebeca para comunicarle mi vocación de carmelita y pedirle que me ayudara. La escribí el día de su cumpleaños el 15 de Abril de 1916

Mi confesor me dio permiso para hacer voto de castidad por nueve días y después me seguirá indicando las fechas. Soy feliz. Tengo mi fórmula escrita: "Hoy, ocho de diciembre de 1915, de edad de quince años, hago el voto delante de la Sma. Trinidad y en presencia de la Virgen María y de todos los santos del Cielo de no admitir otro Esposo sino a mi Señor Jesucristo, a quien amó de todo corazón y a quien quiero servir hasta el último momento de mi vida. Hecho por la novena de la Inmaculada para ser renovado con el permiso de mi confesor".

Esto es lo último que tengo de este año. No he vuelto a escribir mi diario. Pero tengo mi retiro y una carta que le escribí a mi hermana Rebeca para comunicarle mi vocación de Carmelita y pedirle que me ayudara. Le escribí el día de su cumpleaños el 15 de abril de 1916..

Querida Rebeca. Aprovecho un instante del estudio para poderte dar mil felicidades por en el día de tu cumpleaños, pues un año más de vida ha de hacerte más seria y formal y también ha de ser motivo para reflexionar sobre la vocación que Dios te ha confiado.

Créeme Rebeca que a los 14 y 15 años uno comprende su vocación, se siente una voz y una luz que le muestre la ruta de su vida.

Ese faro alumbró para mí a los 14 años cambié de rumbo y me propuse el camino que debía de seguir y hoy vengo a hacerte confidencias de los proyectos ideales que me he forjado.

Y hasta hoy nos alumbrado la misma estrella pero mañana no estaremos quizás juntas bajo su sombra protectora este establo es el hogar es la familia ya es preciso separarnos y nuestros corazones que habían formado uno solo mañana quizás se separarán, ayer me parece que

Querida Rebeca: aprovecho un instante del estudio para poderte dar mil felicidades en el día de tu cumpleaños, pues un año más de vida ha de hacerte más seria y formal y también ha de ser motivo para reflexionar sobre la vocación que Dios te ha confiado.

Créeme, Rebeca, que a los catorce y quince años uno comprende su vocación. Se siente una voz y una luz que le muestra la ruta de su vida.

Ese faro alumbró para mí a los catorce años. Cambié de rumbo y me propuse el camino que debía seguir y hoy vengo a hacerte confidencias de los proyectos ideales que me he forjado.

Hasta hoy nos [ha] alumbrado la misma estrella. Pero mañana no estaremos quizás juntas bajo su sombra protectora. Esta estrella es el hogar, es la familia. Es preciso separarnos y nuestros corazones, que habían formado uno sólo, mañana quizás se separarán. Ayer me parece que

no entenderías mi lenguaje pero hoy tienes
14 años, edad que puedes comprenderme
me así pues creo que te inclinarás
hacia mí y me darás la razón.

En pocas palabras te confiaré el secreto
de mi vida; muy luego nos sepa-
raremos y ese deseo que siempre abrigamos
en nuestra niñez de vivir siempre
unidas va a ser muy luego fracasado
por otro ideal más alto de nuestra
juventud. Tenemos que seguir distin-
tos caminos en la vida a mí me
ha tocado la mejor parte lo mismo
que a la Magdalena el divino Maestro
se ha compadecido de mí y se acer-
cándose me ha dicho muy por lo
bajo: "Deja a tu Padre y Madre y
todo cuanto tienes y sígueme".
¿Quién podrá rehusar la mano del
Todopoderoso que se baja a la más
indigna de sus criaturas?
¡Qué feliz soy hermanita querida
he sido cautivada en las redes amorosas

no entenderías mi lenguaje; pero hoy tienes catorce años, edad [en] que puedes comprenderme. Así pues, creo que te inclinarás hacia mí y me darás la razón.

En pocas palabras te confiaré el secreto de mi vida. Muy luego nos separaremos y ese deseo que siempre abrigamos en nuestra niñez de vivir siempre unidas, va a ser muy luego fracasado por otro ideal más alto de nuestra juventud. Tenemos que seguir distintos caminos en la vida. A mí me ha tocado la mejor parte, lo mismo que a la Magdalena. El Divino Maestro se ha compadecido de mí. Acercándose, me ha dicho muy por lo bajo: "Deja a tu padre y madre y todo cuanto tienes y sígueme". (D 16)

¿Quién podrá rehusar la mano del Todopoderoso que se abaja a la más indigna de sus criaturas? ¡Qué feliz soy, hermanita querida! He sido cautivada en las redes amorosas

cosas del Divino Pescador, quisiera hacerte
 comprender esta felicidad. Yo puedo decir
 con certeza que soy su prometida y que
 muy luego celebraremos nuestros desposorios
 en el Carmen; voy a ser Carmelita. ¿Qué
 te parece? No quisiera tener en mi alma
 ningún pliegue escondido para ti, pe-
 ro tú sabes que no puedo decirte de pala-
 bra todo lo que siento y por eso he resuel-
 to hacerlo por escrito.
 Me he entregado a El el 8 de diciembre
 me comprometí, todo lo que lo quiero me
 es imposible decirlo; mi pensamiento no
 se ocupa sino en El, es mi ideal es un
 ideal infinito. Suspiro por el día de
 irme al Carmen para no ocuparme sino
 de El para confundirme en El, y para
 no vivir sino la vida de El, amar y
 sufrir para salvar las almas. Sí, sedienta
 estoy de ellas porque sé que lo que
 más quiere mi Jesús, es el amor tanto.
 Quisiera inflamarte en ese amor, que
 dicha la mía si pudiera darte a El

del Divino Pescador. Quisiera hacerte comprender esta
 felicidad. Yo puedo decir con certeza que soy su prometida
 y que muy luego celebraremos nuestros desposorios en el
 Carmen. Voy a ser Carmelita, ¿qué te parece? No quisiera
 tener en mi alma ningún pliegue escondido para ti. Pero tú
 sabes que no puedo decirte de palabra todo lo que siento y
 por eso he resuelto hacerlo por escrito.

Me he entregado a El. El ocho de diciembre me comprometí.
 Todo lo que lo quiero me es imposible decirlo. Mi pensamiento
 no se ocupa sino en El. Es mi ideal. Es un ideal infinito. Suspiro
 por el día de irme al Carmen para no ocuparme sino de El, para
 confundirme en El y para no vivir sino la vida de El: Amar y
 sufrir para salvar las almas. Sí, sedienta estoy de ellas porque
 sé que es lo que más quiere mi Jesús. ¡Oh, le amo tanto! (D 16)

Quisiera inflamarte en ese amor. ¡Qué dicha la mía si pudiera
 darte a El!

Oh nunca tengo necesidad de nada por
 que en Jesús lo encuentro todo lo que
 busco, El jamás me abandona, jamás
 disminuye su amor, es tan puro es
 tan bello, es la Bondad misma. Pídele
 por mí Rebecquita, necesito oraciones
 veo que mi vocación es muy grande
 salvar almas, dar obreros a la viña de Cristo.
 Todos los sacrificios que hagamos es poco
 en comparación del valor de una alma.
 Dios entregó su vida por ellas y nosotros
 cuando descuidamos su salvación.
 Yo como prometida tengo que tener sed
 de almas, ofrecerle a mi Novio la sangre
 que por cada una de ellas ha derrama-
 do, ¿y cual es el medio de ganar almas?
 La oración, la mortificación y el sufrimien-
 to.

El viene con una Cruz, y sobre ella está
 escrita una sola palabra que conmueve
 mi alma ^{corazón} hasta sus más íntimas fibras
 "Amor". Oh que bello se ve con su túnica
 de sangre, esa sangre vale para mí más

¡Oh, nunca tengo necesidad de nada, porque en Jesús encuentro todo lo que busco! El jamás me abandona. Jamás disminuye su amor. Es tan puro. Es tan bello. Es la Bondad misma. Pídele por mí, Rebecquita. Necesito oraciones. Veo que mi vocación es muy grande: salvar almas, dar obreros a la Viña de Cristo. Todos los sacrificios que hagamos es poco en comparación del valor de un alma. Dios entregó su vida por ellas y nosotros cuánto descuidamos su salvación. Yo, como prometida, tengo que tener sed de almas, ofrecerle a mi Novio la sangre que por cada una de ellas ha derramado. ¿Y cual es el medio de ganar almas? La oración, la mortificación y el sufrimiento.

El viene con una Cruz, y sobre ella está escrita una sola palabra que conmueve mi corazón hasta sus más íntimas fibras: "Amor" ¡Oh, qué bello se ve con su túnica de sangre! Esa sangre vale para mí más

que las joyas y los diamantes de toda la tierra.
 Los que se aman en la tierra mi querida
 Rebeca, como tú lo ves en la Lucía y Chiro
 no tratan sino de tener una sola alma, y
 un solo ideal, mas son vanos sus esfuerzos
 pues las criaturas son tan impotentes
 mas no pasa eso entre nuestra unión
 Jesús vive ya en mi corazón, yo trato de
 unirme, asemejarme y confundirme en
 El yo soy la gota de agua que he de per-
 derme en el océano infinito. Mas hay un
 abismo que la gota no puede traspasar
 mas el océano se desborda con tal que
 la gota de agua permanezca en el más
 completo abandono de sí misma, y
 el susurro que vive en un susurro con-
 tinuo llamando al Océano Divino.
 Mas yo no soy sino un pobre pajarito
 sin alas, ¿quién me las dará parairme
 anidar para siempre junto a El? El
 amor, oh si le amo y quisiera morir
 por El, es tanto lo que lo quiero que
 quisiera ser martirizada para demostrarle que

que las joyas y los diamantes de toda la tierra.

Los que se aman en la tierra, mi querida Rebeca, como tú lo ves en la Lucía y Chiro, no tratan sino de tener una sola alma y un solo ideal. Mas son vanos sus esfuerzos pues las criaturas son tan impotentes. Mas no pasa eso en nuestra unión. Jesús vive ya en mi corazón. Yo trato de unirme, asemejarme y confundirme en El. Yo soy la gota de agua que he de perderme en el Océano Infinito. Mas hay un abismo que la gota no puede traspasar; mas el océano se desborda con tal que la gota de agua permanezca en el más completo abandono de sí misma; que viva en un susurro continuo llamando al Océano Divino.

Mas yo no soy sino un pobre pajarito sin alas. ¿Y quién me las dará parairme a anidar para siempre junto a El? El amor. Oh, sí, le amo y quisiera morir por El. Es tanto lo que lo quiero que quisiera ser martirizada para demostrarle que le amo.

te amo.

Sin duda que tu corazón de hermana se desgarrará al oírme hablar de separación, al oírme murmurar esa palabra adiós para siempre en la tierra para encerrarme en el Carmen, mas no temas hermanita querida, en nuestras familias se separación entre nuestras almas, yo viviré en El Busca a Jesús y en El me encontrarás, y allí los tres seguiremos los coloquios íntimos que hemos de continuar allá en la eternidad.

¡Qué feliz soy! Te convidó a pasar con Jesús en el fondo de tu alma, he leído en la vida de Isabel de la Trinidad que esta santita le había dicho a N. Señor hiciera de su alma su casita. Hagamos nosotros otro tanto, vivamos con Jesús dentro de nosotras mismas mi pichita querida, él nos dirá cosas desconocidas, es tan dulce su arrullo de amor. Así como Isabel encontraremos el cielo en la tierra porque Dios es el Cielo.

Sin duda que tu corazón de hermana se desgarrará al oírme hablar de separación, al oírme murmurar esa palabra: adiós para siempre en la tierra para encerrarme en el Carmen. Mas no temas, hermanita querida. No existirá jamás separación entre nuestras almas. Yo viviré en El. Busca a Jesús y con El me encontrarás y allí los tres seguiremos los coloquios íntimos que hemos de continuar allá en la eternidad; ¡Qué feliz soy! Te convidó a pasar con Jesús en el fondo de tu alma. He leído en la vida de Isabel de la Trinidad que esta santita le había dicho a N. Señor hiciera de su alma su casita. Hagamos nosotros otro tanto. Vivamos con Jesús dentro de nosotras mismas, mi pichita querida. El nos dirá cosas desconocidas. Es tan dulce su arrullo de amor. Y así, como Isabel [de la Trinidad], encontraremos el Cielo en la tierra, porque Dios es el Cielo.

Retiro de 1916

Para hacer bien los ejercicios son 2 cosas necesarias

- 1º Tener ánimo y liberalidad
- 2º Ponerse en manos de Dios.

1ª Meditación

Por Dios, de Dios y para Dios, es lo que es el fin de toda criatura.

Fuimos creados por Dios, que bondad la de Dios pues nos tuvo en su mente una eternidad y después nos sacó de la nada. Soy un poco de barro pero hay algo más grande en mí, mi alma que Dios hizo a su imagen y semejanza; luego lo único que tengo yo de valer es mi alma puesto que es inmortal luego es más grande que el mundo, ya que éste tiene fin, luego mi alma no es del mundo, de consiguiente es de Dios único capaz de saciarla

RETIRO DE 1916

Para hacer bien los ejercicios son dos cosas necesarias: 1º Tener ánimo y liberalidad; 2º Ponerse en manos de Dios.

1a. Meditación: Por Dios, de Dios y para Dios. Este es el fin de toda criatura. Fuimos creados por Dios. ¡Qué bondad la de Dios, pues nos tuvo en su mente una eternidad y después nos sacó de la nada! Soy un poco de barro, pero hay algo más grande en mí: mi alma, que Dios hizo a su imagen y semejanza. Luego lo único que tengo yo de valer es mi alma, puesto que es inmortal. Luego es más grande que el mundo, ya que éste tiene fin. Mi alma no es del mundo. De consiguiente, es de Dios, único capaz de saciarla

porque es infinito.

Soy de Dios. El me creó, es mi principio y mi fin. Para ser enteramente de El debo cumplir perfectamente su divina Voluntad, si El es mi Padre y conoce el presente el pasado y el porvenir porque no abandonarme a El con entera confianza.

Plática. Sobre el examen particular sobre un pecado o defecto capital o para alcanzar una virtud.

2a Meditación Para que fuimos creados? Para servir y amar a Dios sobre todas las cosas. Dios dotó al hombre de razón para que comprendiera el beneficio de la creación.

Como debemos servir a Dios? Como sirve un criado a su amo, haciendo lo que a este le plazca, Dios me manifiesta su Voluntad si yo la cumpla lo glorifico pero haciendo siempre lo más perfecto.

porque es infinito. Soy de Dios. El me creó. Es mi principio y mi fin. Para ser enteramente de El debo cumplir perfectamente su divina voluntad. Si El es mi padre y conoce el presente, el pasado y el porvenir, ¿por qué no abandonarme a El con entera confianza?

Plática.- Sobre el examen particular. Sobre un pecado o defecto capital o para alcanzar una virtud.

2a. Meditación: ¿Para qué fuimos creados? Para servir y amar a Dios sobre todas las cosas. Dios dotó al hombre de razón para que comprendiera el beneficio de la creación. ¿Cómo debemos servir a Dios? Como sirve un criado a su amo, haciendo lo que a éste le plazca. Dios me manifiesta su voluntad. Si yo la cumpla, lo glorifico, pero haciendo siempre lo más perfecto.

Para servir a Dios debemos ser indife-
 rentes para todo aquello que no le
 da gloria, debemos tener a Dios
 por fin en nuestras obras, mirar el
 amor que nos tiene en cada uno
 de los acontecimientos que nos envía
 y mirarlo todo como escalones que
 nos acercan a El. Nuestro corazón no
 debe apegarse a las cosas del mun-
 do sino a Dios, tenerlo puro de todo
 amor desordenado ya que todo es
 perecedero, y amar aquello que nos
 lleva a Dios.

3. Meditación El pecado es un mon-
 struo. Los dos primeros pecados. Luzbel
 en el cielo por un solo pecado de
 pensamiento es convertido en demonio
 ¿y yo cuántos pecados he cometido
 en mi vida? Y Dios no me ha castiga-
 do antes por el contrario me ha
 colmado de gracias; cuántas veces
 me ha perdonado y arrojó por una
 sola desobediencia a nuestros pri-

Para servir a Dios debemos ser indiferentes para todo aquello que no le da gloria. Debemos tener a Dios por fin en nuestras obras, mirar el amor que nos tiene en cada uno de los acontecimientos que nos envía, y mirarlo todo como escalones que nos acercan a El. Nuestro corazón no debe apegarse a las cosas del mundo sino a Dios. Tenerlo puro de todo amor desordenado, ya que todo es perecedero, y amar aquello que nos lleva a Dios.

3a. Meditación: El pecado es un monstruo. Los dos primeros pecados. Luzbel en el cielo, por un solo pecado de pensamiento, es convertido en demonio. Y yo ¿cuántos pecados he cometido en mi vida? Y Dios no me ha castigado; antes por el contrario, me ha colmado de gracias. ¿Cuántas veces me ha perdonado! Y arrojó por una sola desobediencia a nuestros primeros padres.

menos padres.

× Con que te pagaré Dios mío? Apártate de oh pecado de mi, te aborrezco con terrible odio, quiero ser de Dios, quiero morir antes que comerte, perdón Dios mío, perdón bondad y misericordia infinita. Antes prefiero morir que ofenderte aún con la más ligera falta. Te amo y el pecado me aparta de Ti.

Plática Sobre las vanidades de la vida del amor ordenado que hemos de tener a todas las cosas, que nuestro corazón ha de ser de la Sma Trinidad puesto que tiene la forma de triángulo. Quiero vivir dentro de mi alma, de manera que siempre contemple a Dios en ella. Hay 3 clases de ánimos.

1º Cuando se está en pecado mortal se es atraído por la sensualidad y se vive en ellas.

2º Cuando se está en gracia se sienten paz consolaciones interiores y deseos

¿Con qué te pagaré, Dios mío? Apártate, oh pecado, de mí. Te aborrezco con terrible odio. Quiero ser de Dios. Quiero morir antes que comerte. Perdón, Dios mío, perdón, bondad y misericordia infinita. Antes prefiero morir que ofenderte, aún con la más ligera falta. Te amo y el pecado me aparta de Ti.

Plática: Sobre las vanidades de la vida. Del amor ordenado que hemos de tener a todas las cosas. Que nuestro corazón ha de ser de la Sma. Trinidad... Quiero vivir dentro de mi alma de manera que siempre contemple a Dios en ella.

Hay tres clases de ánimo: 1º Cuando se está en pecado mortal, se es atraída por la sensualidad y se vive en ella. 2º Cuando se está en gracia, se sienten paz, consolaciones interiores y deseos

de ser buena.

3º Cuando el alma no siente ninguna consolación interior, pero siente los impulsos de la gracia y los sigue y resiste a la natura, es el estado mejor porque vivimos en la humildad.

Meditación La Magdalena arrepentida
 ¡Ay Señor que grandes eres en tu misericordia, yo me prostro a tus pies y los lavo con mi llanto, si Jesús adorado yo pequé pero Tú me has salvado, vengo a humillarme delante de tu ministro que te representa, si Jesús Tú que perdonaste a la Magdalena perdona a una más pecadora que ella, yo te he amado toda mi vida, y espero amarte hasta el fin, perdóname Jesús que no sabía lo que hacía al ofenderte, si Jesús antes morir que ofenderte, quiero como Magdalena retirarme a servirte para estar siempre junto a Vos, no quiero a nadie sino a Ti

de ser buena. 3º Cuando el alma no siente ninguna consolación interior, pero siente los impulsos de la gracia y los sigue y resiste a la naturaleza. Es el estado mejor porque vivimos en la humildad.

4a. Meditación: La Magdalena arrepentida. ¡Ay, Señor, qué grande eres en tu misericordia! Yo me prostro a tus pies y los lavo con mi llanto. Sí, Jesús adorado, yo pequé; pero Tú me has salvado. Vengo a humillarme delante de tu Ministro que te representa. Sí, Jesús, Tú que perdonaste a la Magdalena, perdona a una más pecadora que ella. Yo te he amado toda mi vida y espero amarte hasta el fin. Perdóname; Jesús, que no sabía lo que hacía al ofenderte. Sí, Jesús; antes morir que ofenderte. Quiero, como Magdalena, retirarme a servirte para estar siempre junto a Ti. No quiero a nadie sino a Ti.

quiero unirme a Ti para siempre
porque la felicidad no consiste
sino en amarte.

La Meditación Parábola de un Rey
que invita a sus súbditos a la con-
quista de una tierra infiel. Jesús
nos invita a la conquista ^{del reinado} de su Sdo.
Corazón para esto debemos 1º Refor-
marnos a nosotros mismos, estar
dispuestos a todos los sufrimientos para
gozar después con El en el cielo.
2º Estar dispuestas a seguir a Jesús
donde El quiera, El elige la po-
breza, las humillaciones, la Cruz
y exige para mí todos estos dones
no se los recibiré gustosa después
que El me creó prefiriéndome a tan-
tas almas, que me conserva la vida
que me ha librado del infierno
más aún que ha sufrido durante
33 años toda suerte de trabajos y
muere por último en una Cruz
como el más infame de los hombres.

Quiero unirme a Ti para siempre, porque la felicidad no
consiste sino en amarte.

5a. Meditación: Parábola de un rey que invita a sus súbditos a
la conquista de una tierra infiel. Jesús nos invita a la conquista
del reinado de su Sdo. Corazón. Para esto debemos:

1º Reformarnos a nosotros mismos. Estar dispuestos a todos
los sufrimientos para gozar después con El en el cielo. 2º
Estar dispuestas a seguir a Jesús donde El quiera. El elige
la pobreza, las humillaciones, la Cruz y exige para mí todos
estos dones. ¿No se los recibiré gustosa después que El
me creó prefiriéndome a tantas almas, que me conserva la
vida, que me ha librado del infierno, más aún, que ha sufrido
durante treinta y tres años toda suerte de trabajos y muere
por último en una cruz como el más infame de los hombres,

entre dos ladrones, mirado como facineroso, hechicero, traidor, loco, blasfemo; y yo no querré sufrir nada por su amor? Yo que soy una nada criminal, mientras que El sufre siendo un Dios que tiene derecho a ser adorado y servido por sus criaturas. Oh Jesús aquí me tienes postrada ante tu divina majestad, llena de vergüenza y confusión de ver mi pequeñez, mis miserias y mis muchos pecados; hasta cuando Jesús mío tendrás piedad de esta pecadora? desde ahora me pongo en tus divinas manos haced de mí lo que queráis, si estoy dispuesta a ser humillada para castigar mi orgullo, quiero ser esposo adorado, vivir escondida, desaparecer en Ti no tener otra vida sino la tuya no ocuparme sino de Ti. Ahora también que estoy purificada quiero que la Santa Trinidad venga

entre dos ladrones, mirado como facineroso, hechicero, traidor, loco, blasfemo? ¿Y yo no querré sufrir nada por su amor? Yo que soy una nada criminal, mientras que El sufre siendo un Dios que tiene derecho a ser adorado y servido por sus criaturas. Oh Jesús, aquí me tienes postrada ante tu Divina Majestad, llena de vergüenza y confusión de ver mi pequeñez, mi miseria y mis muchos pecados. ¿Hasta cuándo, Jesús mío, tendrás piedad de esta pecadora? Desde ahora me pongo en tus divinas manos. Haced de mí lo que queráis. Sí, estoy dispuesta a ser humillada para castigar mi orgullo. Quiero, Esposo adorado, vivir escondida, desaparecer en Ti, no tener otra vida sino la tuya, no ocuparme sino de Ti. Ahora también que estoy purificada, quiero que la Sma. Trinidad venga

a morar en mi alma, para adorarla
y vivir constantemente en su presen-
cia; por último te digo que hago
voto en presencia de la Sma. Trini-
dad, de la Sma. Virgen de San José
y de los Santos y Angeles del cielo
no tener por esposo sino a Jesús
único amor de mi alma.

a morar en mi alma para adorarla y vivir constantemente en su presencia. Por último te digo que hago voto en presencia de la Sma. Trinidad, de la Sma. Virgen, de San José y de los santos y ángeles del Cielo, [de] no tener por Esposo sino a Jesús, único amor de mi alma.